

REVISION CRITICA DE LA INDUSTRIA LITICA DE LOS HUSOS (ELVILLAR, ALAVA)

Alfonso Alday Ruiz (*)

RESUMEN

Se analiza en este trabajo la industria lítica de Los Husos discutiéndose sobre su validez como modelo de referencia básico del denominado Grupo de Los Husos. Se acomete el estudio con la revisión detenida de la secuencia sedimentológica del yacimiento, sus problemas de interpretación, la descripción de los tipos industriales líticos y su evolución a lo largo de la estratigrafía reconocida en el covacho.

RESUME

Ce travail analyse l'industrie lithique de Los Husos en discutant sa validité comme modèle de référence du dénommé "Grupo de Los Husos". On aborde l'étude avec la révision détaillée de la séquence sédimentologique du gisement, de ses problèmes d'interprétation, la description des types industriels lithiques et leur évolution tout ou long de la stratigraphie reconnue dans la grotte.

LABURPENA

Lan honetan Los Husosko harri-industria aztertzen da, Los Husos-Taldea deritzonaren oinarrizko erreferentzi-eredu bezala duen balioa baieztatuz. Azterketak aztarnategiko sekuentzia sedimentologikoaren berrikusketa zahatza egiten du, bere interpretazio arazoak, harrizko industria ereduaren deskripzioa eta euren bilakaera aztertuz, haitzuloan ezagutzen den estratigrafian zahar.

Entre los años 1965 y 1970 Juan María Apellániz se dedicó a la excavación del covacho de Los Husos I (Elvillar, Alava), yacimiento descubierto en 1965, tras una cata de reconocimiento efectuada por Iñaki Amezua. La revista Estudios de Arqueología Alavesa dedicó un número monográfico a la publicación exclusiva de los resultados de dichas intervenciones de campo (1). Esta obra, junto a la memoria de excavación de la cavidad de Santimamiñe (Cortézubi) (2) y el corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco meridional, (3) constituye la tesis doctoral del investigador vizcaíno. Se analizaban allí, básicamente, los complejos industriales Neolíticos, Eneolíticos y de la Edad del Bronce, tanto de yacimientos de habitación como funerarios, proponiéndose un esquema de estructuración cultural que dividía al País Vasco en dos grupos: el de Santimamiñe y el de Los Husos –denominaciones que descansan en la importancia concedida a las estratigrafías de ambas cuevas–, cuyas áreas de influencia limitaban *por la base de las grandes cadenas montañosas que separan las llanuras de Alava y la fosa del Ebro* (4). Este organigrama ha servido de modelo en la mayor parte de los trabajos sobre la secuencia cultural descrita.

Es pues intención nuestra, en esta introducción, dejar bien claro el importante valor que creemos debe otorgarse a la obra de J. M. Apellániz, al ofrecer una reconstrucción prehistórica, con los riesgos que ello supone, utilizada frecuentemente como punto de arranque de estudios posteriores. No obstante desde la edición de sus escritos, hace casi veinte años, han surgido nuevas propuestas de acercamiento e interpretación de los materiales arqueológicos exhumados, (5) que, junto a recientes hallazgos de interés –como nuevas estratigrafías (6)–, pueden modificar, o apuntalar, las teorías y sugerencias allí vertidas.

Con el espíritu de aplicar nuevas técnicas de análisis proponemos la revisión de la industria lítica del covacho de Los Husos, (7) tal y como se ha realizado también sobre otros yacimientos (8).

1 APELLANIZ 1974.

2 APELLANIZ 1975.

3 APELLANIZ 1973.

4 APELLANIZ 1974, 394.

5 En lo que respecta a este artículo nos referimos básicamente a las nuevas propuestas de análisis e interpretación de la industria lítica derivadas de la tipología laplaciana.

6 Estratigrafías complementarias a la secuencia de Los Husos y de publicación posterior a esta son: Arenaza (APELLANIZ Y ALTUNA 1975a, 1975b y 1975c), Fuente Hoz (BALDEON et alii 1983), Peña Larga (FERNANDEZ ERASO 1988), La Peña (BEGUIRISTAIN Y CAVA 1985), Abautz (UTRILLA 1982), Padre Areso (BEGUIRISTAIN 1979 y 1987) y Zatoya (BARANDIARAN Y CAVA 1989).

7 Por lo que hace referencia a la industria lítica dos son las obras de significativa importancia que se han publicado posteriormente a la memoria de Los Husos: LAPLACE 1973 y FORTEA 1973.

8 Como ejemplo baste citar el trabajo sobre la industria de Santimamiñe, o la de los dólmenes del País Vasco, revisiones efectuadas por A. Cava (1975 y 1984)

LA COLECCION

Los materiales recuperados durante las campañas de excavación efectuadas en la cavidad ingresaron en el Museo Provincial de Arqueología de Alava, siendo durante los meses de mayo y junio de 1990 cuando los revisamos nosotros. Aquí hemos contabilizado 572 elementos líticos, correspondientes, la mayor parte, a desechos de talla, siendo 80 los efectivos retocados (incluyendo entre éstos los retoques no intencionados –tales como retoques de uso y alguna muesca). En la publicación de Los Husos sólo se refieren 460 evidencias (es decir, 112 menos de lo conservado en los depósitos del museo alavés).

Salvo excepciones, las piezas reconocidas se hallaban sigladas, con mención expresa del yacimiento, cuadro, profundidad y, en el 64% de las ocasiones, de un dígito de orden. Las evidencias líticas se agrupaban en bolsas que guardaban, por toda indicación, una etiqueta con mención del nivel al que pertenecían. Desgraciadamente era frecuente hallarse con piezas supuestamente de un determinado nivel –según su etiqueta– si bien están descritas y definidas, en la memoria de excavación, como de varios estratos (9).

Ante esta falta de orden dentro de la colección sólo resta la posibilidad, como estrategia de análisis, de intentar encajar las profundidades absolutas marcadas en cada uno de los efectivos líticos en el interior de la estratigrafía, por lo que una consulta minuciosa de la misma es imprescindible.

LA ESTRATIGRAFIA

Como se ha indicado, el análisis detenido de los niveles arqueológicos es, dado el estado de la colección, muy necesario, por lo que transcribimos un resumen significativo de la descripción que J. M. Apellániz ofrece de la secuencia obtenida durante la excavación de 42 metros cuadrados del covacho.

Se distinguieron tres conjuntos estratigráficos –paquetes en la terminología empleada– susceptibles de ser divididos en estratos, más un estrato final de considerable espesor, que pasamos a describir de más moderno a más antiguo.

Paquete I: La presencia masiva de piedra caliza, junto a cantos rodados, gravilla menuda y tierra parda –clara y poco compacta– y la escasez de rastros de hogueras son las notas que caracterizan al paquete. Alcanza una potencia media de 40 cms. si bien en alguna ocasión llega a los 50. El conjunto es subdividido en tres estratos diferentes.

IA: Definido por la presencia de calizas y cantos rodados desprendidos del techo, así como por una tierra fina y compacta. Se detectaron en él restos de hogueras.

IB: Aumenta el tamaño de la piedra caliza, respecto al

9 No todas las bolsas contenían etiquetas de identificación. Es preciso señalar asimismo que los materiales arrojados bajo una determinada etiqueta pertenecen, en bastantes casos, a diferentes niveles (según consta en las figuras publicadas y las profundidades de sus siglas). Se observó un tímido agrupamiento no generalizado por cuadros y profundidades en tan sólo dos o tres bolsas.

nivel IA, adquiriendo la tierra un color pardo y compacidad. Son escasos los materiales arqueológicos recuperados y las evidencias de hogueras. Su espesor medio oscila entre los 20 y 25 cms. si bien alcanza hasta los 45, o aparece en formas de bolsadas de gran tamaño.

Ambos estratos son considerados de habitación romana puesto que se recuperó cerámica sigillata y común, además de clavos de hierro y un botón óseo de perforación en V (10).

IC: Formado por la presencia de gravillas de piedra fina, y escasez de tierras, las cuales son compactas. No se distribuye uniformemente por toda la cavidad, estando ausente en algunos cuadros. Se menciona la existencia de hogueras. De espesor variable y con un buzamiento desigual (11). La cerámica, muy evolucionada, y la industria metálica son los objetos que le permiten clasificar este estrato como Bronce III - Hierro.

Paquete II: *El carácter fundamental es, junto a la composición de sus materiales, la presencia masiva de hogares* (12). Estos hogares son muy abundantes y no siempre siguen en absoluto la *estratigrafía del paquete* (13). Es subdividido en tres estratos, siendo problemática la definición del intermedio (14).

IIA: Formado por tierras grasientas con mucho carbón y arcillas, así como por piedras por lo general menudas. Es notoria la abundancia de hogares. A través de los cortes estratigráficos representados se comprueba que su potencia varía desde los 5 cms. en C3 hasta los casi 50 en F2/F4, llegando a buzarse hasta 50 cms.

Este nivel, junto con el inferior IIB1-, corresponde al Bronce II, con cerámica de perfiles ovoideos, troncocónicos, carenados, coladores y decoraciones digitales, incisas, a peine, y punzones en hueso y metal.

IIB: Es un estrato de potencia variable, pero siempre considerable, (15) y subdividible, a pesar de que *es difícilmente articulable en sus partes*, (16) en una secuencia como la siguiente:

- 1.- Gravas pardas y blancuzcas.
- 2.- Gravas pequeñas y amarillentas, y piedras de coloraciones rojizas y amarillentas junto con arcillas oscuras
- 3.- Gravas pequeñas con puntos de tierras carbonosas y manchas de cenizas.
- 4.- Gravas medianas seguidas de puntos de carbón y fuego, de arcillas o de arenas finas.

Esta división atiende más a razones arqueológicas y de

horizontalidad (17) que geológicas-sedimentarias. Como Bronce II se definen los estratos 2 y 3, con formas cerámicas decoradas como en el Bronce III, y una industria metálica en donde destaca la presencia de una punta palmela, junto a dos flechas de pedúnculo y aletas en hueso.

IIC: Nivel de desarrollo uniforme, no muy espeso (18) y buzamiento apreciable, (19) formado por gravas finas y tierra de color oscuro. Junto al nivel IIB4 compone la facies Eneolítico Campaniforme, con cerámica de este tipo y otras con motivos decorados mediante incisiones y digitaciones. La industria ósea está presente con un fragmento de botón de perforación en V y punzones.

Paquete III: Se diferencian en su interior dos estratos, ambos formados durante el uso funerario del covacho.

IIIA: De gravas menudas amarillas-rojizas, hogares según zonas y con un espesor de entre 30 y 75 cms (20), y un buzamiento de 75 cms. entre los cuadros A2/A4 y F2/F4. Se trata de Eneolítico I con cerámica decorada a pastilla y perfiles ovoideos abiertos y cerrados.

IIBB: Las gravas adquieren un mayor tamaño y la coloración tiende a oscurecerse. Su potencia llega a variar entre los 25 y 60 cms. y su buzamiento alcanza los 70 en el intervalo anteriormente indicado. Descrito como Eneolítico de transición con cerámicas lisas, digitaciones en un caso y perfiles ovoideos de cuellos rectos y vueltos.

Estrato IV: En sus inicios se diferencia imperceptiblemente del estrato IIBB, si bien las gravas tienden a engordar. Alcanza, al menos, hasta la profundidad de -6,75 mts. referidos desde el plano 0, no siempre fértil en todo su recorrido. En este momento, Neolítico Final, la cerámica no está decorada.

En la *estratigrafía de Los Husos*, minuciosamente descrita en sus caracteres sedimentológicos y culturales por J. M. Apellániz, se observa una falta de cohesión interna suficiente, y, a través de los datos expuestos pueden efectuarse matizaciones de interés:

- Es frecuente que se recurra a criterios arqueológicos, a falta de claras evidencias sedimentológicas, para subdividir y definir la sucesión estratigráfica. Ocurre en el paquete I, al reunir sus tres estratos por *la gran escasez de rastros de hogueras*; (21) también en el paquete II, definido por *la presencia constante de hogueras o rastros de hogares desde su superficie hasta su base*; (22) y lo advierte el autor en el estrato IIB, donde como la articulación que propone *no me parece bastante segura* (23) acude a dudosos criterios de horizontalidad *con lo que tendríamos una división si*

10 Prescindimos en esta relación de las evidencias líticas por ser objeto de un estudio posterior más detallado.

11 En el corte estratigráfico de la figura 3 de la memoria de excavación se observa un desnivel en el inicio del estrato de hasta 30 centímetros entre los cuadros A3 y F3.

12 APELLANIZ 1974, 69.

13 APELLANIZ 1974, 71.

14 APELLANIZ 1974, 72.

15 Entre 1,40 y 1,70 cms. según se indica en la página 42 de la memoria de excavación, si bien en la 87 se rebaja hasta los 75 cms. -como se observa en el cuadro F3 de la Figura 4-.

16 APELLANIZ 1974, 87

17 APELLANIZ 1974, 87.

18 En los cuadros D2/D4 (figura 5 de la memoria) alcanza menos de 4 cms. estando su máximo entre 20 y 22

19 De 60 cms. en los cortes representados en las Figuras 3 y 4 y de 80 en la 5.

20 Siempre según los cortes estratigráficos.

21 APELLANIZ 1974, 49-

22 APELLANIZ 1974, 69.

23 APELLANIZ 1974, 42.

no radicalmente estratigráfica, al menos una ordenación aceptable de los materiales, (24) suficiente para contextualizar cada uno de los substratos dentro del Bronce II, Bronce I y Eneolítico Campaniforme respectivamente.

- Hay que admitir que al menos parte de la estratigrafía debe de estar revuelta. Se indica explícitamente para los niveles superficiales, (25) y quizá implícitamente al mencionar la existencia de depresiones en IC, que se hundan en el paquete II, (26) de pozos, agujeros y hogares en este último sedimento, (27) y el desorden que presentan los restos humanos enterrados (28). Quizá por ello es posible explicar que ciertos materiales a los que en principio puede suponerse una unidad cultural, como el conjunto de utensilios que podrían conformar el *package* campaniforme, se localizaron en niveles no coetáneos: se ha descrito cerámica campaniforme en IIC, pero, como señala M. A. Beguiristain, también se encuentra en el IIB2 —un pequeño fragmento—; (29) una punta palmela se recuperó en IIB3, mientras que sendos botones óseos de perforación en V pertenecen a los niveles IB y IIC.
- Los materiales relacionados en la memoria de excavación, escasos en algunos niveles, no permiten siempre una adscripción temporal tan correcta como la que se presenta, por existir elementos muy característicos que se repiten en varios momentos.
- Debido a que la colección lítica de Los Husos se conserva sin especificación correcta de sus niveles estuvimos tentados a utilizar los cortes estratigráficos de la obra (figuras 3, 4 y 5) para establecer las profundidades absolutas iniciales de los cambios de nivel, a fin de poder contrastarlas con las indicadas en las siglas, sin embargo no creímos conveniente realizarlo porque: a) o bien los cortes representados no están completos, (30) b) o bien la primera línea de referencia que se dibuja no corresponde con el plano 0 desde el cual se tomaban las medidas. De esta manera se explicaría que la calota humana hallada en el cuadro A2 entre 300-308 cms. y adscrita al nivel IIA (31) se

sitúe, según el corte de la figura 5, en el estrato IV —es decir, dos niveles más abajo, pasando de esta manera del Bronce II al Neolítico Final—. c) Por último se ha observado que el buzamiento de algunos de los niveles es bastante acentuado, (32) siendo difícil establecer una profundidad absoluta media aproximada que señale los cambios en los estratos.

INVENTARIO Y ANALISIS TIPOLOGICO DE LA INDUSTRIA LITICA

La imposibilidad de descomponer en niveles la totalidad de la industria lítica de Los Husos nos obliga a relacionar los efectivos de manera continua, ordenándolos de acuerdo a sus correspondientes siglas. En la lista siguiente se han contabilizado también los elementos con retoques de uso no intencionales, los cuales suponen un importante peso dentro del conjunto:

- Sin sigla. Punta de flecha desfigurada de pedúnculo y aletas y retoque plano cubriente bifacial (Lám. 1 núm. 1).
- Sin sigla. Raspador sobre lasca cortical (Lám. 1 núm. 2).
- Sin sigla. Elemento de hoz con retoque denticulado senestro y simple dextro (Lám. 1 núm. 3).
- Ilegible. Lasca con retoques de uso bifaciales, a la manera de raedera y brillo de cereal (Lám. 1 núm. 5).
- Sin sigla. Raspador sobre lasca cortical retocada (Lám. 1 núm. 11).
- LHI D4.IIIb Fragmento medial de lámina con retoques directos senestros e inversos dextros (Lám. 1 núm. 4).
- LHI E6.160.5 Fragmento proximal de lámina con retoques directos dextros e inversos senestros (Lám. 1 núm. 7).
- LHI F2.185.258 Elemento de hoz con retoque denticulado y brillo de cereal (Lám. 1 núm. 8).
- LHI ...193.17 Fragmento proximal de lámina con retoques de uso no intencionados sobre ambos filos y caras y con brillo de cereal (Lám. 1 núm. 9).
- LHI E1.194.16 Fragmento medial de lámina con retoque de uso inversos dextros y brillo de cereal (Lám. 1 núm. 10).
- LHI F1.207.22 Fragmento proximal de lámina alterada por el fuego y con retoques directos sobre ambos filos (Lám. 2 núm. 1).
- LHI F7.210 Punta de flecha de pedunculo largo y pequeñas aletas con retoque plano cubriente bifacial (Lám. 2 núm. 2).
- LHI F3.216.4 Raspador carenado en extremo de lámina, con retoques complementarios de tendencia abrupta en el filo dextro (Lám. 2 núm. 3).
- LHI D4.217.500 Raspador carenado sobre lasca (Lám. 2 núm. 4).
- LHI A1 219.78 Lasca con retoques de uso y brillo de cereal.
- LHI B1.229.14 Lámina de filo irregular con retoques de uso discontinuos, no intencionados, sobre ambas caras (Lám. 2 núm. 6).

24 APELLANIZ 1974 87.

25 APELLANIZ 1974 49.

26 APELLANIZ 1974, 67.

27 —Es el primer momento de la habitación, momento en que se cava un agujero en los enterramientos... Cuando se abandona este lugar como centro de fuego, se utiliza el hoyo practicado para arrojar fragmentos de cerámica, huesos partidos, etc...el hoyo del hogar puso en contacto a los primeros habitantes del período postfunerario del covacho, en contacto con huesos humanos (APELLANIZ 1974, 71-72).

28 Así en el nivel IIIA los enterramientos han sido hechos seguramente en forma ordenada, pero no los he encontrado así, excepto en algunos casos de vértebras (APELLANIZ 1974, 133), mientras que en el IIIB los enterramientos están completamente dispersos (APELLANIZ 1974, 151).

29 BEGUIRISTAIN 1982, 83.

30 Se dibujan cortes de 4 metros de profundidad siendo numerosos los objetos recuperados a profundidades superiores.

31 Datos indicados en APELLANIZ 1974, 134.

32 Tanto en dirección oeste-este (Figura 4 y 5) como sur-norte (figura 3).

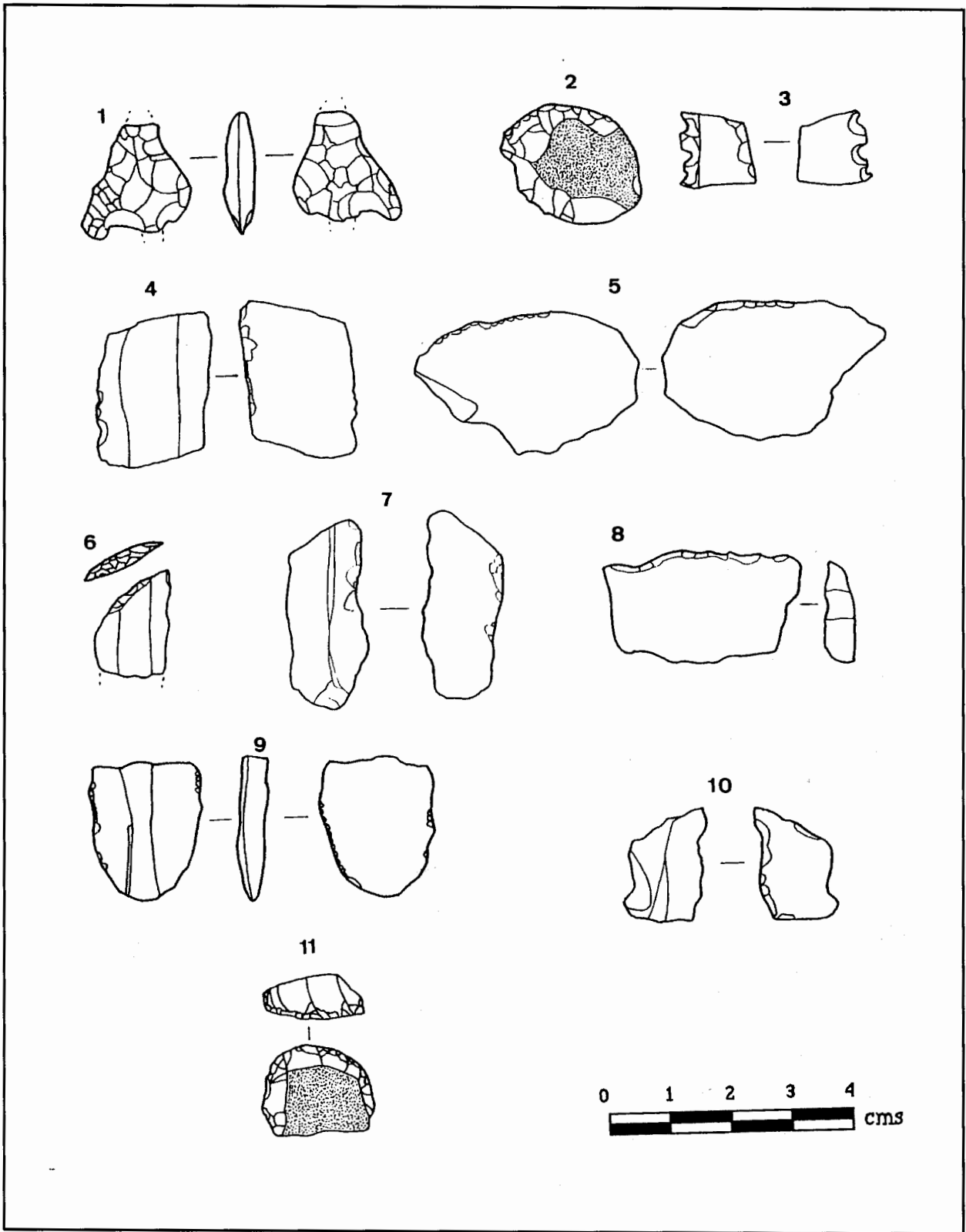


Lámina 1. Industria lítica de Los Husos.

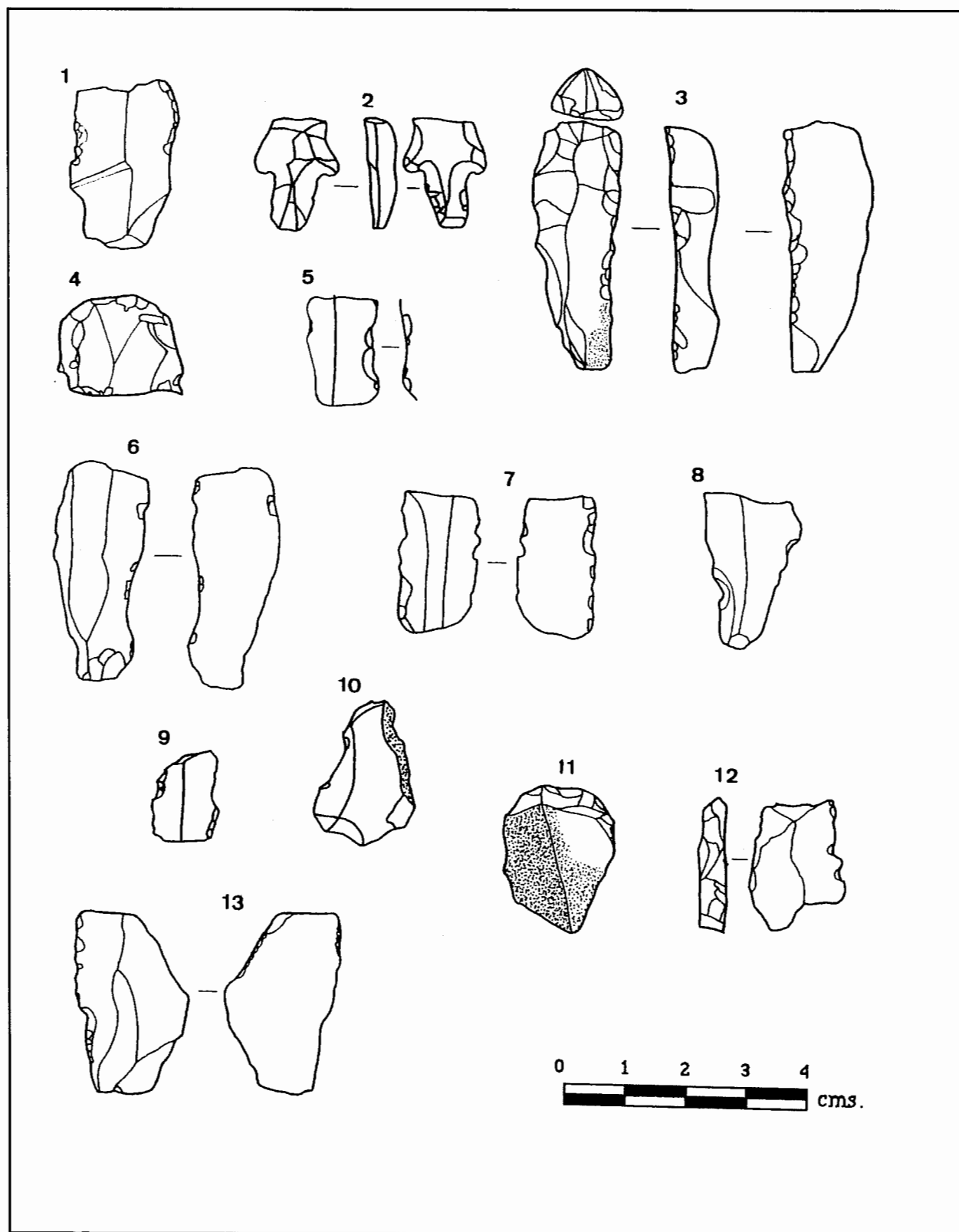


Lámina 2. La Industria lítica de Los Husos.

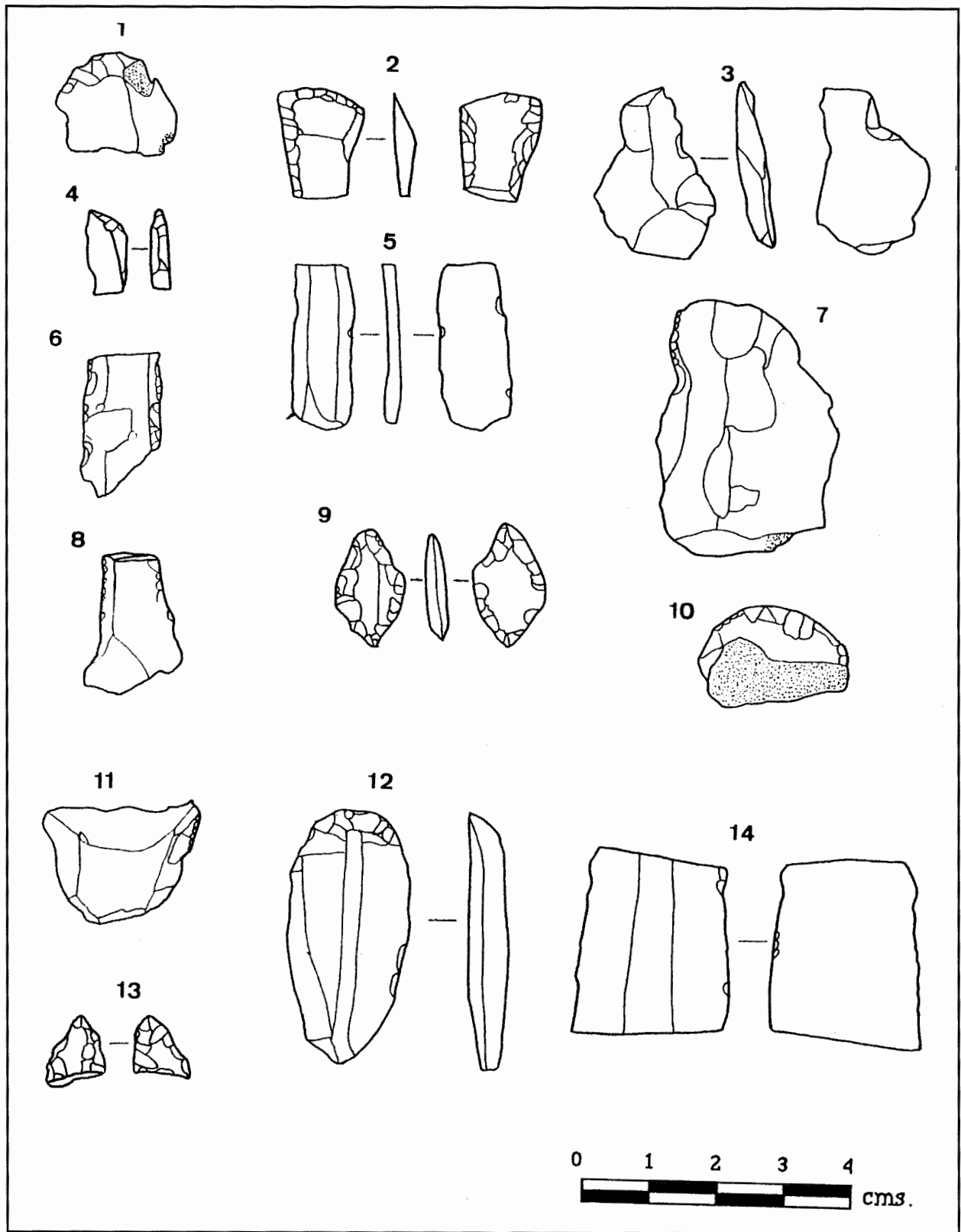


Lámina 3. Industria lítica de Los Husos.

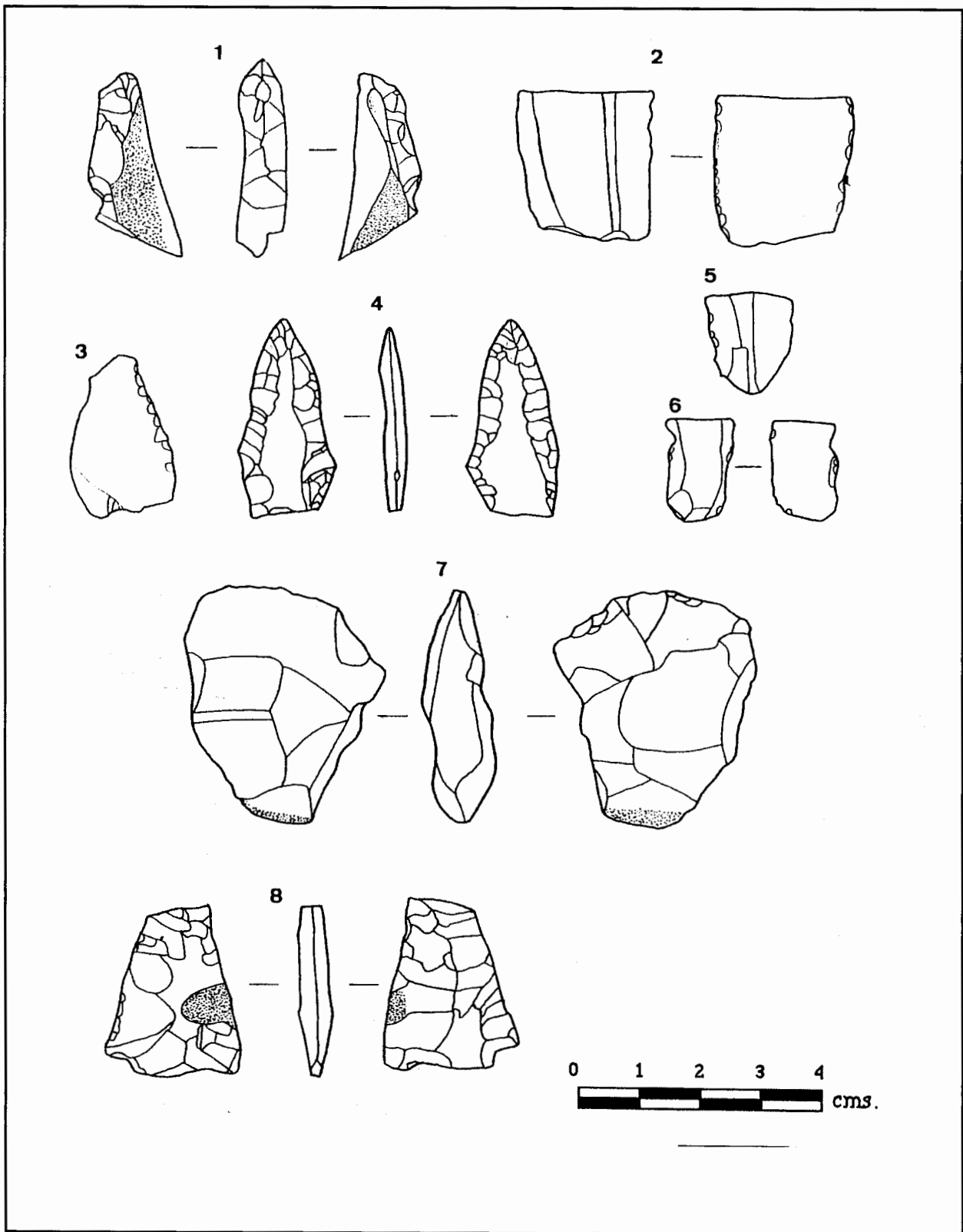


Lámina 4. Industria lítica de Los Husos.

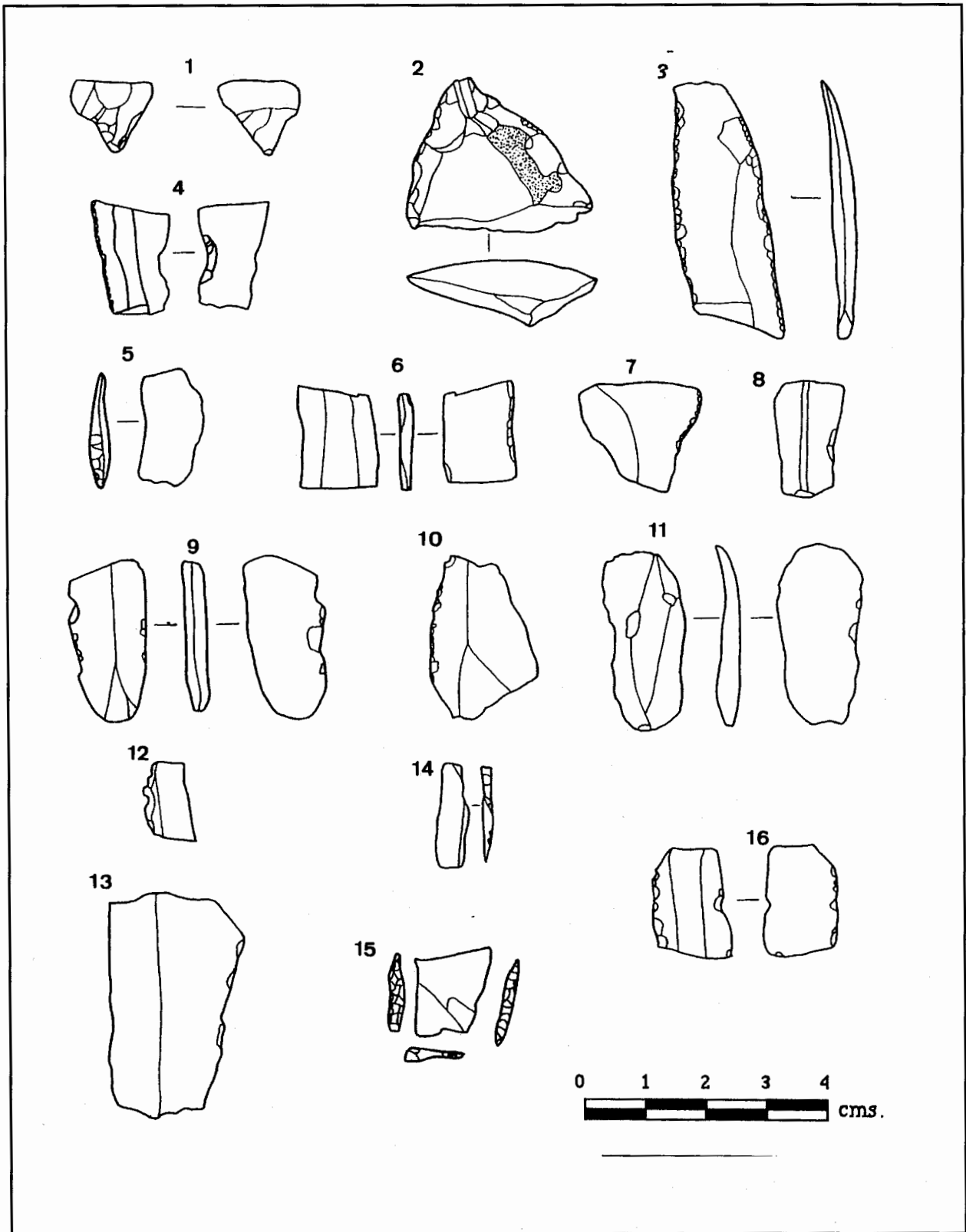


Lámina 5. Industria lítica de Los Husos.

- LHI F3.236 Fragmento medial de lámina con retoques de uso directos e inversos en el filo dextro (Lám. 2 núm. 5).
- LHI D5.237.32 Fragmento medial de lámina con retoques simples proximales directos senestros, simples distales inversos y de uso proximales inversos. (Lám. 2 núm. 7).
- LHI B2.238.84 Fragmento proximal de lámina con muesca senestra (Lám. 2 núm. 8).
- LHI B1.246 Raspador sobre lasca simple (Lám. 2 núm. 11).
- LHI D6.251.14 Fragmento medial de lámina con retoque de uso en ambos filos (Lám. 2 núm. 9).
- LHI E1.257.34 Lasca con retoques de uso (Lám. 2 núm. 10).
- LHI B 1.259.11 Fragmento proximal de lámina con retoques de uso discontinuos (Lám. 3 núm. 5).
- LHI F3.262.224 Fragmento medial de lámina muy alterada por el fuego con retoques abruptos en el filo (Lám. 2 núm. 12).
- LHI E5.268.20 Lasca con retoques marginales de uso sobre ambas caras y filos y brillo de cereal (Lám. 2 núm. 13).
- LHI F5.270. 13 Raspador sobre lasca de filo irregular (Lám. 3 núm. 1).
- LHI E3.270 Fragmento de laminita con retoques abruptos (Lám. 3 núm. 4).
- LHI A2.270.113 Fragmento de lasca con retoque plano invasor bifacial (Lám. 3 núm. 2).
- LHI A1.271.1 Lasca informe con dos muescas, directa e inversa (Lám. 3 núm. 3).
- LHI B3.278.3 Fragmento medial de lámina con retoques sobre ambos filos (Lám. 3 núm. 6).
- LHI E5.279.21 Lasca espesa con retoques marginales senestros. (Lám. 3 núm. 7).
- LHI C3.280.20 Raspador sobre lasca. (Lám. 3 núm. 10).
- LHI A3.285.3 Punta de flecha lenticular con retoque plano invasor bifacial. (Lám. 3 núm. 9).
- LHI C2.285.188 Fragmento proximal de lasca con retoques simples dextros y de uso senestros (Lám. 3 núm. 8).
- LHI FS 286.15 Lasca con retoques de uso (Lám. 3 núm. 11).
- LHI B1.287.5 Raspador en extremo de lámina con mínimos retoques complementarios dextros (Lám. 3 núm. 12).
- LHI B 1. 288.2 Fragmento medial de lámina truncada (Lám. 1 núm. 6).
- LHI C5.290 Fragmento distal de posible punta foliácea con retoque plano invasor bifacial (Lám. 3 núm. 13).
- LHI B3.290.5 Fragmento medial de lámina con retoque de uso no intencionado (Lám. 3 núm. 14).
- LHI E3.292.31 Fragmento distal de lasca con retoques inversos senestros (posible elemento de hoz) (Lám. 4 núm. 3).
- LHI C3.300.20 Lasca sobre sílex tabular con retoque plano bifacial dextro (Lám. 4 núm. 1).
- LHI A2.300.116 Fragmento medial de lámina de gran tamaño con retoques de uso inversos sobre ambos filos y brillo de cereal (Lám. 4 núm. 2).
- LHI C1.301.5 Fragmento de punta de flecha con apéndices insinuados y retoque plano invasor bifacial (Lám. 4 núm. 4).
- LHI C1.301.6 Fragmento proximal de lámina con retoques de uso senestros (Lám. 4 núm. 5).
- LHI E3.303 Fragmento proximal de lámina con retoques de uso no intencionados sobre ambos filos y caras (Lám. 4 núm. 6).
- LHI B3.309.8 Lasca informe con pequeños retoques que crean un frente de raspador (Lám. 4 núm. 7).
- LHI C1.313.13 Fragmento medial de punta de flecha con pedúnculo y aletas incipientes de retoque plano cubriente bifacial sobre sílex tabular (Lám. 4 núm. 8).
- LHI F3.317 Fragmento medial de lámina con retoque simple senestro y muesca inversa dextra (Lám. 5 núm. 4).
- E2.319.417.LHI Fragmento medial de gran lámina con retoques simples continuos sobre ambos filos (Lám. 5 núm. 3).
- LHI E1.327.42 Lasca con retoque plano invasor unifacial sobre filo senestro (Lám. 5 núm. 2).
- LHI D3.330.2 Elemento de retoque plano cubriente directo e invasor inverso (posible fragmento de punta de flecha) (Lám. 5 núm. 1).
- LHI F1.330.34 Fragmento de lámina con retoque abrupto inverso (abrupto indiferenciado) (Lám. 5 núm. 5).
- LHI C3.334.8 Fragmento medial de lámina con retoques mínimos dextros e inversos (Lám. 5 núm. 6).
- LHI F3.336.1 Fragmento medial de lámina con retoques de uso dextros (Lám. 5 núm. 5).
- LHI F3.337.2 Fragmento medial de lámina con retoques de uso.
- LHI F1.340.4 Fragmento medial de lámina con retoques de uso dextros (Lám. 5 núm. 8).
- LHI C5.343.1 Fragmento proximal de lámina con retoques de uso no intencionado sobre ambos filos (Lám. 5 núm. 9).
- LHI CS (o C6).351.2 Lasca con retoques de uso senestros y posible brillo de cereal (Lám. 5 núm. 10).
- LHI E3.356. 1 Lámina de filo irregular y con saltados no intencionales (Lám. 5 núm. 11).
- LHI D4.357.1 Hoja de hoz partida y con brillo de cereal (Lám. 5 núm. 12).
- LHI D1.357.9 Fragmento medial de lámina con retoques de uso dextros (Lám. 5 núm. 13).
- LHI B5.360.19 Fragmento de lámina con retoque abrupto inverso parcial (Lám. 5 núm. 14).
- LHI F1.369.6 Fragmento de lasca truncada con retoque abrupto sobre ambos filos (abrupto indiferenciado) (Lám. 5 núm. 15).
- LHI D3.370.5 Fragmento medial de lámina con retoques dextros bifaciales y senestros directos (Lám. 5 núm. 16).
- LHI C3.375.3 Lasca informe con retoques simples irregulares (Lám. 6 núm. 1).
- LHI F2.377.405 Lámina truncada con retoque abrupto (Lám. 6 núm. 2).
- LHI F2.380.405 Fragmento de lámina con truncadura parcial y retoque simple inverso dextro (Lám. 6 núm. 3).
- LHI E2.381.1 Fragmento proximal de lámina con retoque de uso inverso (Lám. 6 núm. 4).
- LHI E1.392.3 Fragmento medial de lámina con retoques no definidos (Lám. 6 núm. 5).

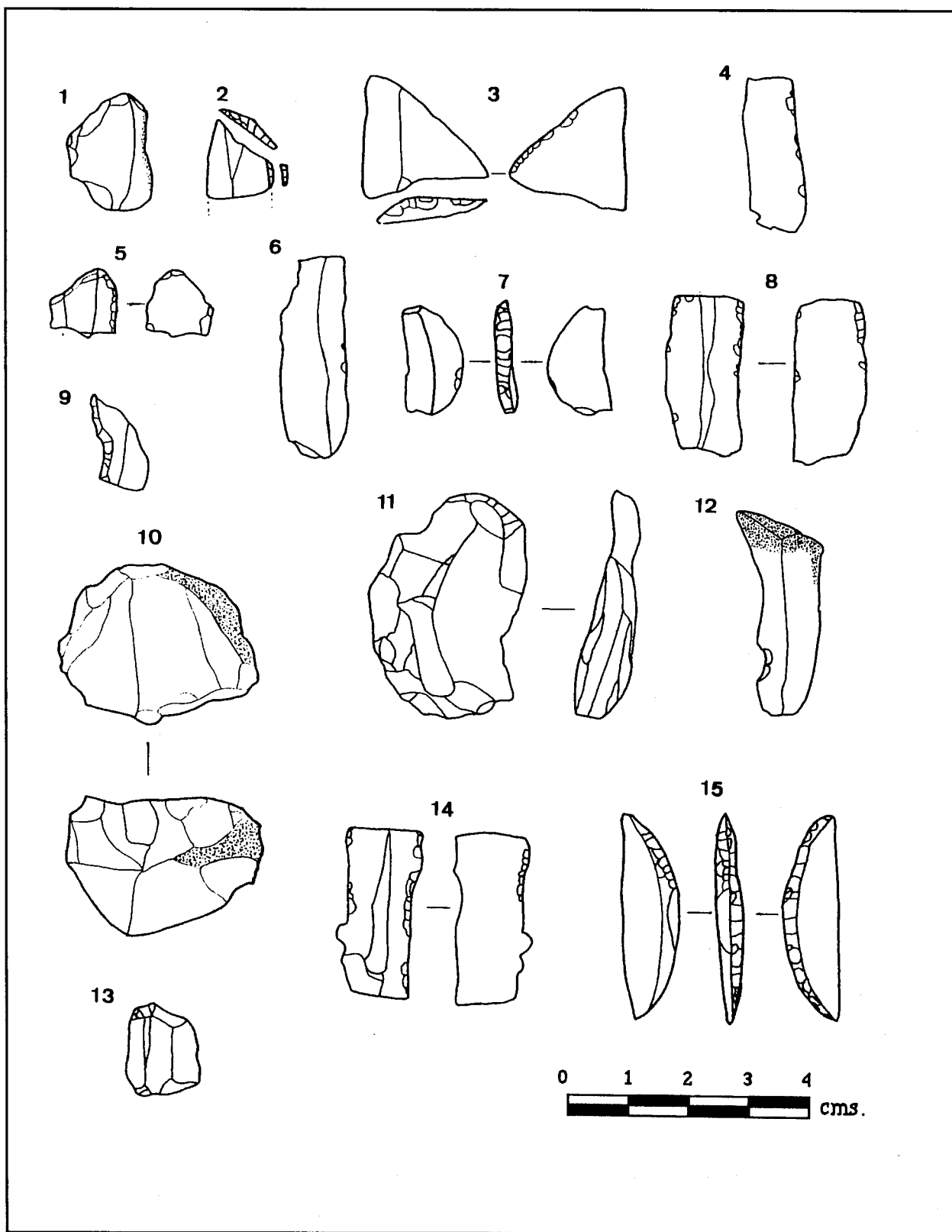


Lámina 6. Industria lítica de Los Husos.

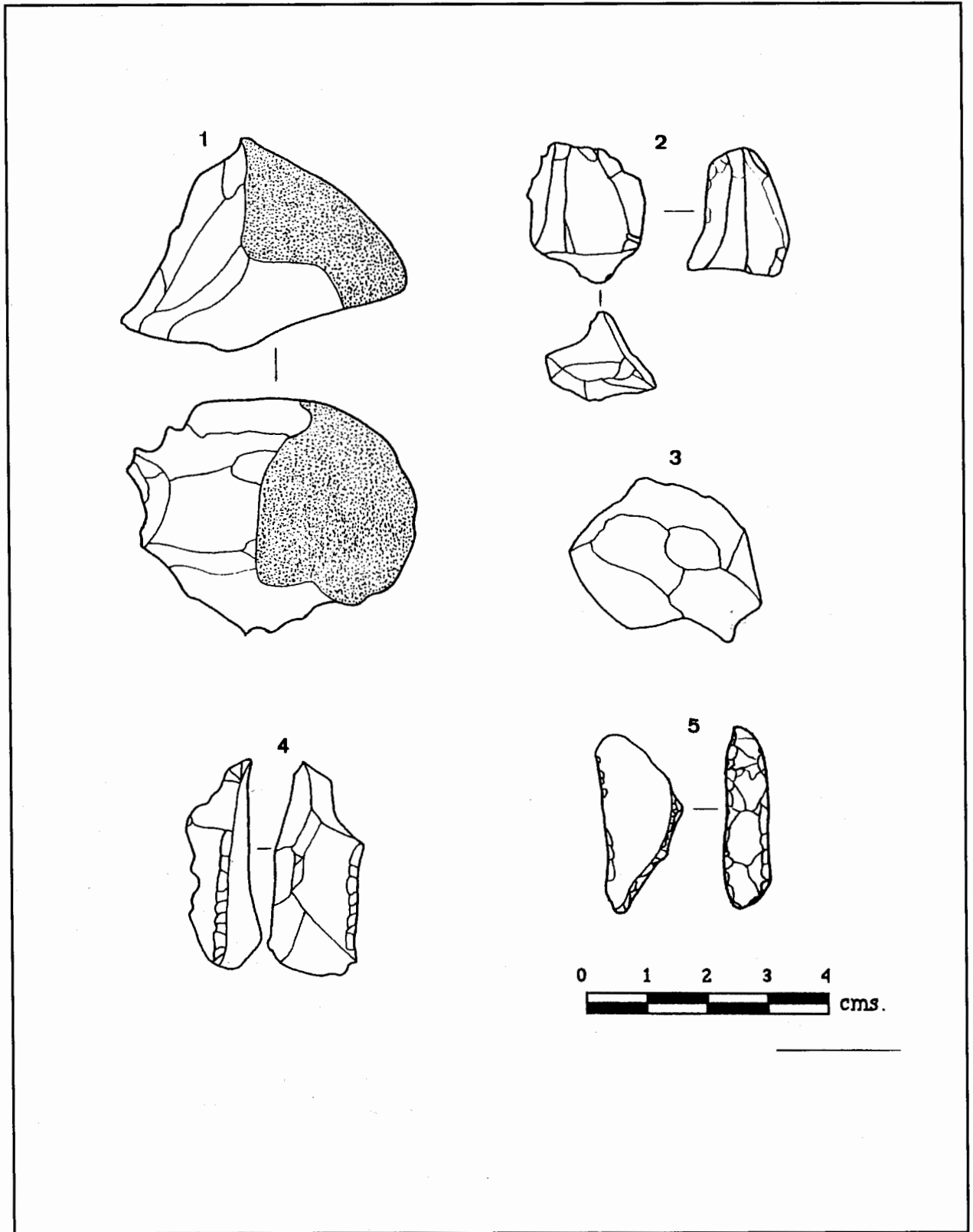


Lámina 7. Industria lítica de Los Husos.

- LHI D1.407.1 Fragmento proximal de lámina con retoques de uso dextros (Lám. 6 núm. 6).
- LHI D5.413. 1 Segmento de círculo con retoque abrupto (Lám. 6 núm. 7).
- LHI E1.413.6 Fragmento medial de lámina con pequeños retoques de uso en ambos filos y caras (Lám. 6 núm. 8).
- LHI E2.426 Fragmento medial de lasca con retoque abrupto sinuoso (dorso indiferenciado) (Lám. 6 núm. 9).
- LHI D1.427.7 Raspador nucleiforme (Lám. 6 núm. 10).
- LHI E2.430.3 Raspador sobre lasca (Lám. 6 núm. 11).
- LHI D3.433.12 Lámina con muesca senestra (Lám. 6 núm. 12).
- LHI D1.433.13 Fragmento laminar con retoques someros (Lám. 6 núm. 13).
- LHI F1.445.5 Fragmento medial de lámina con retoques directos en ambos filos e inversos en el dextro (Lám. 6 núm. 14).
- LHI D2.454.1 Pequeña lasca con retoques de uso.
- LHI D3.465. 10 Segmento de círculo con retoque en doble bisel semiabrupto bifacial distal y medial e inverso proximal (Lám. 6 núm. 15).

El lote de 80 utensilios que acabamos de listar se agrupa, según los tipos reconocidos, de la siguiente manera:

- Puntas de flecha (7,5%): 3 de pedúnculo y aletas, en todos los casos fragmentadas y retoque cubriente bifacial; 1 de apéndices insinuados y retoque plano invasor; 1 lenticular de pequeño tamaño y retoque invasor; 1 fragmento distal de posible punta.
- Raspadores (13,75%): 1 nucleiforme de gran tamaño; 2 en extremo de lámina, carenado en un caso y con retoques complementarios en ambos; 8 sobre lasca, con predominio de las corticales y con tendencia a originar un frente de raspador circular regular.
- Abruptos indiferenciados (7,5%): Como tal quedan definidos una serie de fragmentos de láminas o laminillas (un total de 6) con dorsos en uno o varios filos.
- Geométricos (2,5%): Se recuperaron solamente dos segmentos de círculo uno con retoque abrupto y el otro, más esbelto, en doble bisel de retoques semiabruptos.
- Láminas retocadas (47,5%): Suponen el mayor grupo tipológico de toda la colección, si bien de las 38 que hemos contabilizado 19 poseen retoque no intencionado ni estandarizado o de uso, con brillo de cereal en algunos casos. En 12 ocasiones el retoque es simple, en 2 son pequeños fragmentos con retoques planos, además de 2 con muesca y 3 truncaduras.
- Lascas retocadas (17,5%): En este grupo también dominan los efectivos con retoques de uso, 7, mientras que son 4 las de retoque simple, 2 con plano invasor y 1 muesca.
- Elementos de hoz (7,5%): Definimos los elementos de hoz como fragmentos laminares con retoque continuo denticulado, presentando, normalmente, brillo de cereal. Este tipo ha sido reconocido hasta en 3 ocasiones en la cavidad de Los Husos.

- No hemos constatado la presencia de ningún buril entre los materiales de Los Husos, a pesar de que se citan varios en la memoria de excavación (33).

El resto de los efectivos líticos, hasta alcanzar los 572, queda conformado por 3 núcleos (lám. 7 núms. 1 a 3), 5 reavivados (Lám. 7 núms. 4 y 5), 43 fragmentos (proximales, mediales y distales) de láminas en general de pequeño tamaño y 441 lascas informes y restos de talla.

Ante la imposibilidad de encajar, por los problemas anteriormente citados, cada una de las piezas en un nivel cultural concreto, se han representado, en las figuras 1 y 2, las profundidades en las que se recuperaron las evidencias líticas, distribuidas respectivamente por cuadros y bandas (según los datos aportados por la sigla). Así mismo queda desglosada la densidad de concentración de los elementos sobre sílex en el interior de la estratigrafía (34). La consulta de las mencionadas gráficas pone de relieve a) la desigual distribución de los efectivos: ausente en los cuadros A6, B6, E4, E7 y F6; con sólo un representante en A7, C7, D6, E6, F4 y F7; b) la concentración del grueso de la industria entre -200 y -400; c) la falta de instrumental lítico por encima del primer metro de profundidad (si bien ignoramos la distancia entre el punto o y la superficie del yacimiento).

Por último, en la figura 3 quedan reflejadas las alturas sobre las que aparecieron los instrumentos retocados, intencionadamente o no, según los tipos. De todo ello pueden ofrecerse algunas conclusiones.

CONCLUSIONES

Del análisis de la secuencia estratigráfica, tal y como ha sido publicada hasta la fecha, y del estudio de la industria lítica conservada en el Museo Provincial de Arqueología de Alava se desprenden las siguientes consideraciones:

- 1.- La división en estratos de la secuencia de Los Husos se ha establecido mediante criterios tanto sedimentológicos como arqueológicos (presencia o ausencia de hogueras, homogeneidad de los materiales recuperados...¿a posteriori?). La misma presenta ciertas irregularidades que alteran sensiblemente la unidad de los niveles: varias de ellas tienen un marcado carácter antrópico –pozos, hogueras– y otras naturales –referencias a encharcamientos–. Suficientes como para ser cautos a la hora de su valoración.
- 2.- La industria lítica es bastante pobre, sobre todo por lo que se refiere a los efectivos retocados (26 con reto-

33 El referido en Apellániz figura 38.10 carece de los golpes de buril que se representan, como ocurre con el de la figura 53.13, mientras que los dos de la figura 59 son lascas en ángulo. No hemos podido reconocer las piezas de las figuras 47 y 53.21.

34 Esta densidad es el valor o índice que resulta de dividir los efectivos hallados por cuadro o por banda, respectivamente en las gráficas 1 y 2, entre el recorrido en centímetros del intervalo en el que aparecieron.

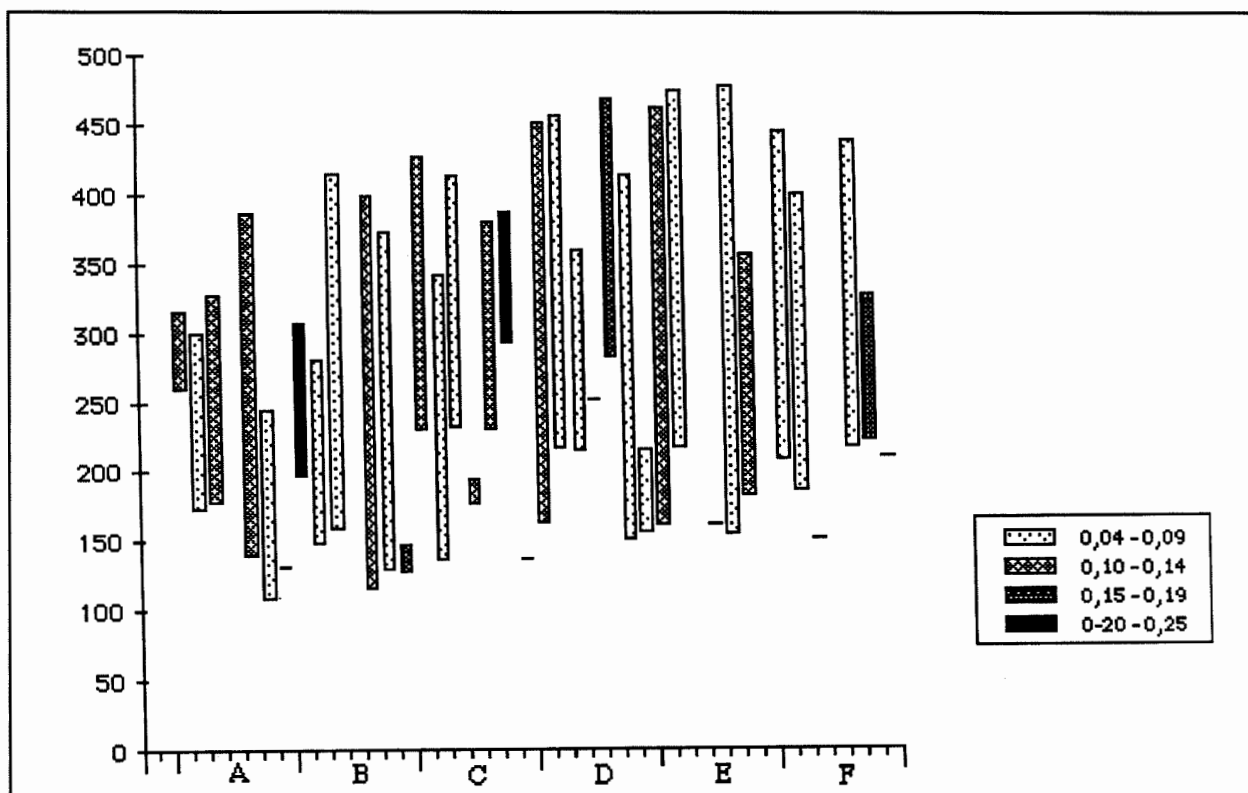


Figura 1. Distribución de las evidencias líticas cada uno de los cuadros.

ques no estandarizados y 54 intencionales), de tal manera que esta colección difícilmente puede servir como modelo de un área geográfica concreta —el denominado Grupo de Los Husos—, conociéndose en la actualidad lotes más amplios y característicos (35), que definen mejor las evoluciones tipológicas a lo largo del tiempo.

- 3.- La advertencia anterior es válida también para la industria metálica, reducida prácticamente a una punta palmela, un puñal de remaches, un punzón y a la ósea donde destaca la presencia de dos botones de perforación en V de diferente morfología —y adscritos a niveles culturales distintos—, dos puntas de flecha de pedúnculo y aletas, esquirlas y pitones aguzados (36). Sólo los objetos cerámicos parecen gozar de buena representatividad.
- 4.- La gran cantidad de restos de talla, lascas informes, más la existencia de núcleos y golpes de avivados

hacen pensar en una actividad de talla en el mismo yacimiento y a la vez, por el estado de uso y rotura de los instrumentos, de una utilización *in situ* (37).

- 5.- La escasa entidad de la colección y su estado no permite ni estudio estadístico alguno de comparación (con otros yacimientos contemporáneos), ni su separación en niveles. Sin embargo es importante anotar algunas pautas de comportamiento que hemos observado, y que, como veremos, se repiten en otros asentamientos:

- Los geométricos en doble bisel o de retoque abrupto son escasos, pero es significativo su hallazgo en grandes profundidades (-414 y -465, véase figura 3), siempre por debajo de las puntas de flecha foliáceas o de pedúnculo y aletas. Se ha especulado muy frecuentemente sobre la posible perduración de los geométricos en fases avanzadas —por encima del Neolítico Final—, en clara convivencia con objetos de retoques planos, a pesar de que las industrias de Abauntz (UTRILLA 1982), La Peña de Marañón (BEGUIRIS-

35 Como yacimientos más cercanos se pueden citar los de La Peña de Marañón (BEGUIRISTAIN Y CAVA 1985), Peña Larga (Cripán) (FERNANDEZ ERASO 1988) y Fuente Hoz (Anúcita) (BALDEON et alii 1983)

36 A lo sumo estamos en condiciones de valorar la escasez de estas industrias, en el interior del Grupo de los Husos, como paradigma de su pobreza, pero no elucubrar sobre su seriación.

37 En principio esta descripción sobre el estado de la colección es válida tanto para los niveles definidos como de habitación como para los funerarios —III4 y IIIB—.

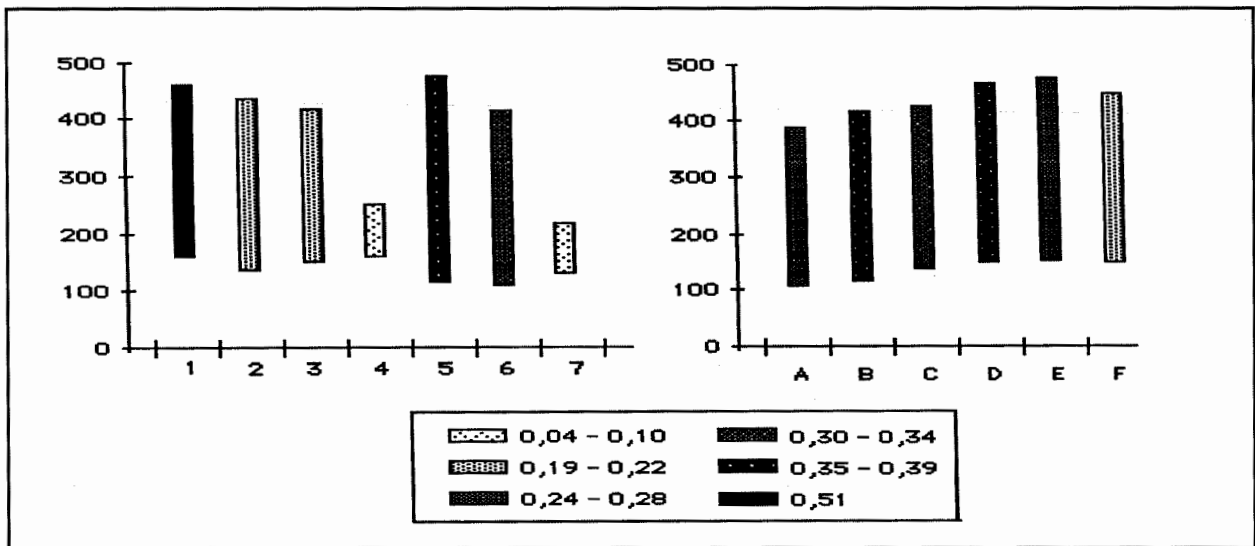


Figura 2. Distribución de las evidencias líticas por bandas.

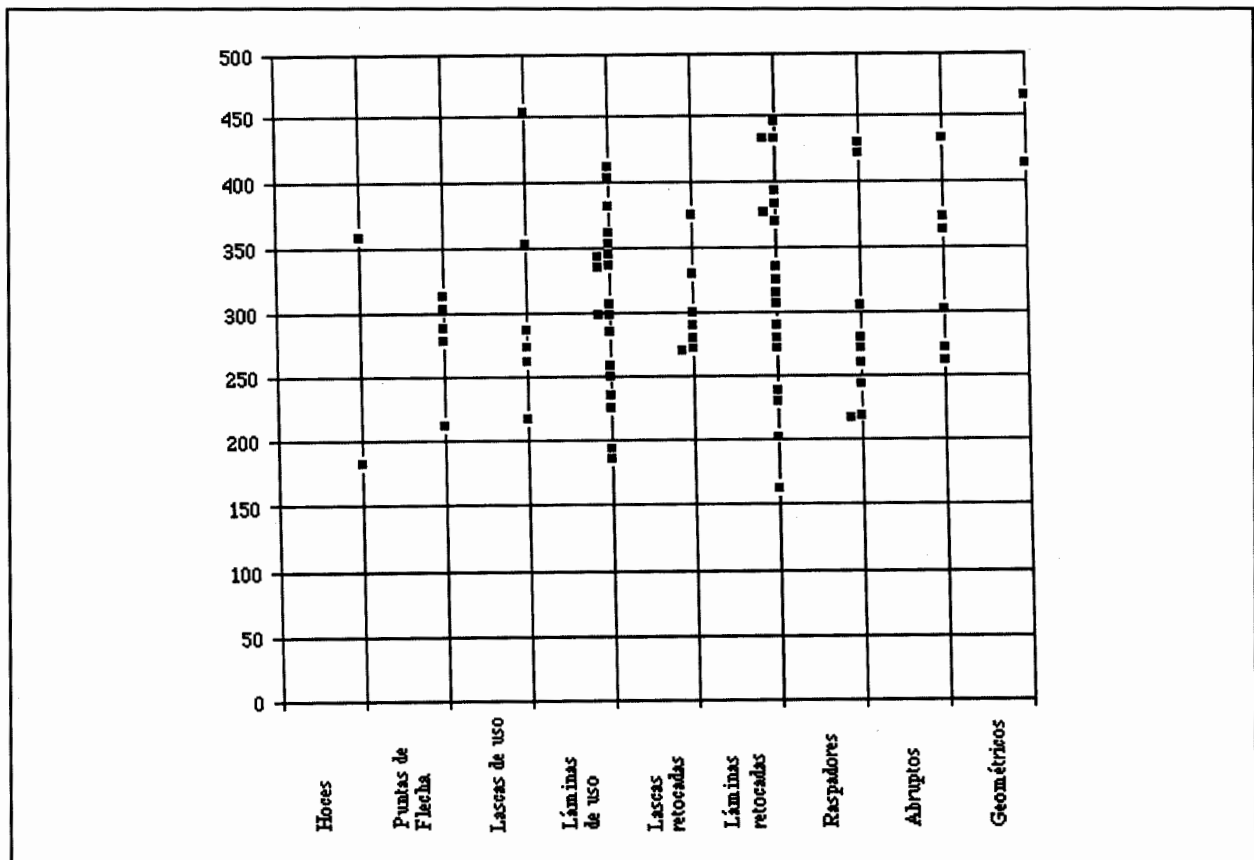


Figura 3. Alturas sobre las que se recuperaron los tipos industriales reconocidos en la cavidad de Los Husos.

- TAIN Y CAVA 1985), o más recientemente de Peña Larga (FERNANDEZ ERASO 1988) reiteradamente abogan por una clara sucesión de los tipos. Los Husos repite, según nuestras observaciones, las secuencias de los yacimientos citados, al deberse considerar como tableta de avivado con retoques abruptos inversos (Lám. 7 núm. 5) el supuesto *segmento de círculo grueso y basto con retoque abrupto bidireccional, muy usado y con melladuras en el filo* de J. M. Apellániz (1974, 106), como simple fragmento de laminita con retoque abrupto (Lám. 3 núm. 4) *la media luna microlítica con retoque abrupto sobre hoja gruesa con un extremo roto* que se cita en la memoria de excavación (APELLANIZ 1974, 126), como fragmento de lámina truncada con retoques simples inversos dextros (Lám. 6 núm. 3) *el triángulo escaleno del tipo llamado punta danubiana con retoques de uso muy ligeros del corte por la cara dorsal, y los dos lados con retoque abrupto unidireccional* descrito en Apellániz, 1974, 142) y como fragmento de lámina truncada (Lám. 4 núm. 4) *un trapecio rectángulo de retoques unidireccionales* (APELLANIZ 1974, 142).
- Los raspadores sobre lasca guardan bastante homogeneidad: **a)** preferencia por pequeñas lascas corticales como soportes, **b)** tendencia a crear un frente de raspador circular, estos raspadores y los en extremo de lámina conviven en las mismas altitudes respecto al plano 0. Sólo dos se salen de la norma, por estar fabricados sobre lascas muy gruesas y de gran tamaño, creando un fuerte de raspador irregular, ambos en estratos inferiores a los descritos en primer lugar.
 - Entre las puntas de flecha se percibe una evolución de la siguiente manera: **a)** de aletas insinuadas a plenamente desarrolladas, **b)** a ampliarse notablemente el pedúnculo, **c)** a disminuir de tamaño cuanto más modernas (o mejor dicho, cuanto más cerca se localicen del plano 0 de referencia), **d)** de retoque invasor bifacial a cubriente bifacial. No obstante entre -313 y -285 conviven los tipos lenticulares, en apéndice y de pedúnculo y aletas –éstos con mayor perduración–. Todas ellas están fracturadas, por lo que es presumible pensar que volvieron al yacimiento tras su uso.
 - Los efectivos con retoques de uso, no intencionados o estandarizados suponen un importante peso específico dentro del conjunto de utensilios, presentando, varios de ellos, la patina conocida como *brillo de cereal*: en tres láminas, cuatro lascas y en dos elementos de hoz, situados entre -357 y -185 cms.
 - Si formalizáramos un grupo de diversos con los abruptos indiferenciados -fragmentos casi siempre de filo irregular y de pequeña talla como para permitir su definición concreta-, más las láminas y lascas de retoque simple observaríamos que aparecen en las mismas profundidades (Fig. 3) y no puede establecerse ninguna evolución interna.
- La industria lítica de Los Husos no es lo suficientemente importante, atendiendo al número de sus evidencias o a la variedad de los tipos, como para ser tomada por modelo de referencia para el área geográfica que comprende el denominado Grupo de Los Husos. El valor de la misma radica, esencialmente, en que a pesar de su pobreza confirma una cierta evolución de los tipos industriales, denunciada en yacimientos muy similares en tiempos y usos, y que como tal puede ser aplicada a depósitos más confusos estratigráficamente, tales como los monumentos megalíticos o las cuevas sepulcrales, a la hora de acercarnos a su ordenamiento interno y contextualización cultural.

BIBLIOGRAFIA

- APELLANIZ, J. M., 1973, "Corpus de Materiales de las culturas prehistóricas con cerámicas de la población de cavernas del País Vasco Meridional" en *Munibe*, Suplemento I, pp. 336.
- APELLANIZ, J. M., 1974, "El grupo de Los Husos durante la prehistoria con cerámica del País Vasco" en *Estudios de Arqueología Alavesa*, t. 8, pp. 409.
- APELLANIZ, J. M., 1975, "El grupo de Santimamiñe durante la prehistoria con cerámica" en *Munibe*, t. XXVII, fasc. 1-2, pp. 136.
- APELLANIZ, J. M. Y ALTUNA, J., 1975a, "Excavaciones en la cueva de Arenaza I (San Pedro de Galdames, Vizcaya). Primera campaña, 1972. Neolítico y Mesolítico Final" en *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria* 4, pp. 122-156.
- APELLANIZ, J. M. Y ALTUNA, J., 1975b, "Memoria de la II campaña de excavaciones arqueológicas en la cueva de Arenaza I (San Pedro de Galdames, Vizcaya)" en *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria* 4, pp. 157-181.
- APELLANIZ, J. M. Y ALTUNA, J., 1975c, "Memoria de la III campaña de excavaciones arqueológicas en la cueva de Arenaza I (San Pedro de Galdames, Vizcaya)" en *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria* 4, pp. 186-197.
- BALDEON, A. ET ALII, 1983, "Excavaciones en el yacimiento de Fuente Hoz. Informe preliminar. I Campaña de excavaciones" en *Estudios de Arqueología Alavesa*, t. 11, pp. 7-67.
- BARANDIARAN, I. Y CAVA, A., 1989, "El yacimiento prehistórico de Zatoya (Navarra)" en *Trabajos de Arqueología Navarra* 8, pp. 1-354.
- BEGUIRISTAIN, M. A., 1979, "Cata estratigráfica en la cueva del Padre Areso (Bigüezal), en *Trabajos de Arqueología Navarra* 1, pp. 77-90.
- BEGUIRISTAIN, M. A., 1982, "Los yacimientos de habitación durante el Neolítico y la Edad del Bronce en el Alto Valle del Ebro" en *Trabajos de arqueología Navarra* 3, Institución Príncipe de Viana, pp. 59-156.
- BEGUIRISTAIN, M. A., 1987, "Nuevos datos sobre el ritual funerario durante el Neolítico y Edad del Bronce en Navarra" en *Primer Congreso de Historia General de Navarra* 1987 (Príncipe de Viana), pp. 205-215.
- BEGUIRISTAIN, M. A. Y CAVA, A., 1985, "Exploraciones en el abrigo de "La Peña" (Marañón, Navarra). Infome preliminar" en *Trabajos de Arqueología Navarra*, t. 4, pp. 7-18.
- CAVA, A., 1975, "La industria lítica de los niveles postazilienses de Santimamiñe (Vizcaya)" en *Sautuola*, I, pp. 53-73.
- CAVA, A., 1984, "La industria lítica de los dólmenes del País Vasco meridional" en *Veleia*, t. 1, pp. 51-145.
- FERNANDEZ ERASO, J., 1988, "La cerámica cardial en la Rioja Alavesa" en *Veleia*, t. 5, pp. 97-106.
- FORTEA, J., 1973, *Los complejos microlaminares y geométricos del Epzaleolitico Mediterráneo Español*, Salamanca.
- LAPLACE, G., 1973, "La typologie analithique et structurale: base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses" en *Banque des Données Archéologiques*, Colloques du Centre National de la Recherche Scientifique, París, pp. 3-71.
- UTRILLA, P., 1982, "El yacimiento de la cueva de Abautz (Arraiz, Navarra)" en *Trabajos de Arqueología Navarra*, t. 3, pp. 203-345.

